

Cuadernillo de actividades para la Continuidad Pedagógica

Educación Inicial

20 DE JUNIO

Día de la Bandera

Este material fue desarrollado por la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. Es de distribución y circulación gratuita. Prohibida su venta y reproducción total y/o parcial.

DIRECCIÓN GENERAL DE
CULTURA Y EDUCACIÓN



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE
BUENOS AIRES

20 de junio. Día de la bandera

La sociedad y la escuela se detienen para recordar ciertas fechas que resultan significativas por distintos motivos. Esta puede ser una buena ocasión para discutir diferentes miradas y también para compartirlas con las niñas y los niños más grandes del jardín de infantes.

El próximo **20 de junio** se cumplen 200 años de la muerte de Manuel Belgrano. La creación de la Primera Junta de Gobierno, en mayo de 1810, fue seguida de un largo período de guerras. En ese contexto, dos años después, Belgrano creó una bandera para distinguir a las tropas de su ejército. Mientras tanto, en el fuerte de Buenos Aires seguía flameando la bandera del imperio español. Belgrano informó a la Primera Junta que había creado una nueva insignia para su ejército. La noticia no fue bien recibida. El gobierno lo desaprobó y le ordenó que dejara de usarla, ya que un ejército con bandera propia implicaba dar un paso hacia la independencia, para la que todavía no había suficiente consenso¹. Belgrano recibió la noticia camino a Salta, donde se reuniría con el ejército del Norte. Se dice que, al conocer la posición de la Junta, Belgrano ordenó esconder unas banderas en una parroquia cerca de Macha, departamento de Potosí, hoy Bolivia².

En tiempos de Belgrano, la insignia que él imaginó no llegó a flamear en todas las regiones que luego formarían nuestro país. Durante esas décadas de guerras convivieron distintas banderas, a veces como expresión de acuerdos y, otras, como expresión de conflictos. La identificación de los habitantes de estas tierras con los colores celeste y blanco, que hoy representan a la Argentina, no fue repentina ni espontánea. Al igual que la construcción de la nación, fue un proceso largo y conflictivo.

Parte de esta historia está narrada en el relato: **¡La bandera!... ¡Hay que esconder la bandera!**³ Se trata de una ficción, debidamente documentada, inspirada en los acontecimientos históricos de principios del siglo XIX entramados en la vida cotidiana de aquella época.

Las generaciones mayores narran las historias a las nuevas generaciones. La apuesta es a construir espacios en los cuales las personas adultas – madres y padres, abuelas y abuelos, maestras y maestros – transmitimos las historias a las más pequeñas y los más pequeños. Las niñas y los niños escuchan las historias narradas como un modo de comenzar a formar parte de las historias colectivas y, en este proceso, asumen la posibilidad de apropiárselas y seguir transformándo-

¹ Hubo que esperar cuatro años más, hasta 1816, para que el Congreso de Tucumán declarara la independencia.

² Una de ellas se conserva hoy en el Museo Histórico Nacional en la Ciudad de Buenos Aires.

³ Adaptación realizada por Laura Spósito del relato ¡La bandera!... ¡Hay que esconder la bandera! en Zelmanovich y otros: Efemérides entre el mito y la historia; Ed. Paidós; Buenos Aires; 1994.



las. Hablamos de las historias en plural reconociendo que hay múltiples historias que pueden y deben entrar al jardín, y también **múltiples perspectivas**.

¡La bandera!... ¡Hay que esconder la bandera!

En la casa de Mariquita estaban todos muy ocupados arreglándose para ir a un festejo en la Plaza Mayor. Todos estaban muy apurados porque la fiesta estaba por comenzar y todavía quedaban muchas cosas por hacer antes de salir.

Mientras tanto su papá ataba los caballos a la carreta y no paraba de caminar de un lado a otro buscando su bendita galera, por otro lado su mamá parada frente al espejo, coqueteaba con su abanico. Es que era un día muy especial y había que estar muy elegante.

Mariquita quería que alguien le hiciera las dos trenzas y le pusiera las cintitas celestes y blancas. Ese era su peinado preferido, pero todos estaban muy ocupados. Yo no puedo mi niña — le decía la negra Josefa. — Tu madre me ha pedido que la peine.

Mariquita estaba desesperada, iba a ser la única nena en la plaza que no tuviera sus dos trenzas con las cintitas celestes y blancas.

Por suerte su abuela Rosa ya estaba lista desde temprano y mientras tomaba unos mates se ofreció para hacerle las trencitas.

— Vení Mariquita — le dijo, — Vamos a mi cuarto, yo te peino.

Mariquita se fue al cuarto de Doña Rosa y le dijo:
Abuela, no entiendo por qué hay que arreglarse tanto para ir a la plaza, ¿tan importante es este día?

Si, Mariquita — le dijo su abuela — después de tanta lucha vamos a cambiar la bandera española por la nuestra, celeste y blanca.

— Ay, tanto lío por eso? — dijo Mariquita

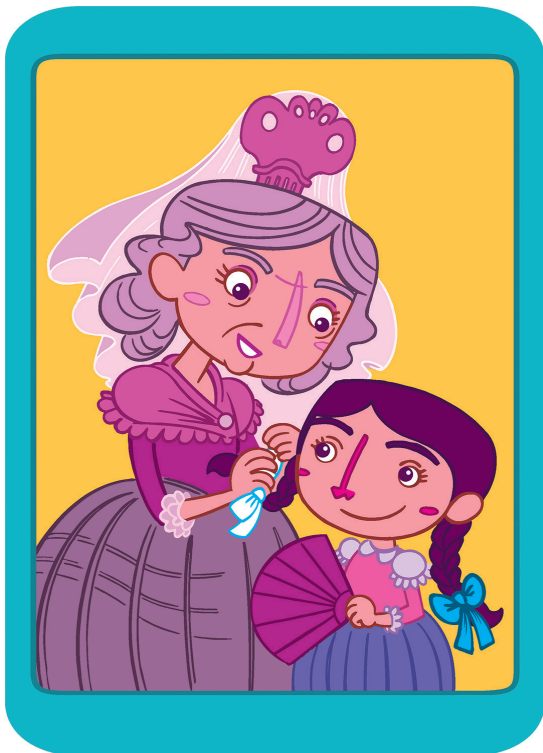
— Y no es para menos. La bandera es muy importante y además no fue tan fácil tenerla. Pobre Don Manuel, tuvo que pasar tantas cosas por defenderla...

— ¿Qué? ¿Quién es Don Manuel abuela? Cada vez entiendo menos.

Don Manuel, Mariquita, es Manuel Belgrano, él fue quien creó la bandera.

— ¿Y para qué la creó abuelita?

Ay... es una historia muy larga, pero te la voy a contar.



En esos años estábamos en guerra con los españoles quienes gobernaban nuestras tierras. Ellos tenían una bandera, en cambio el ejército que dirigía Don Manuel Belgrano no tenía una bandera. Tras que los pobres soldados tenían toda la ropa sucia y rota, y andaban caminando día y noche, no tenían ni siquiera una bandera a la que defender como tenían los españoles. A pesar de todo, lucharon contra los enemigos para que nuestras tierras fueran libres. En estas peleas a veces ganaron, otras perdieron, pero siempre intentaron lo mejor.

¡Pobres! — dijo Mariquita. ¿Y por qué no se inventaban una?

¡Claro! Eso es lo que pensó Don Manuel. Tener una bandera propia sería muy bueno. Entonces mandó a Buenos Aires

a hacer una celeste y blanca. Y se la mostró a sus soldados, quienes estuvieron muy contentos y prometieron defenderla siempre siempre. Pero había un problema...

¿Qué problema abuela?

Los gobernantes no estuvieron de acuerdo con lo que había hecho y se enojaron mucho con Don Manuel. Entonces le mandaron una carta para que hiciera desaparecer esa bandera.

Uy.. ¿Y dónde la escondió?

Acá viene la cosa m'hijita... Cuando la carta llegó al lugar donde estaba Don Manuel, él ya se había ido con todo su ejército para otro lado a seguir luchando, así que no se enteró que el gobierno estaba desconforme con este tema de la bandera.

¡Ay qué suerte! Así que Don Manuel siguió viaje con la bandera.

Claro, siguió nomás hasta que llegó a Humahuaca, un lugar muy lejos de aquí y ahí otra vez sacó la bandera y la enarboló.



La enarbo... qué??? — preguntó Mariquita con cara de no entiendo nada mientras se miraba en el espejo para ver cómo iba quedando su peinado.

La enarboló Mariquita, e-nar-bo-ló. Quiere decir que la izó, que la puso en el mástil y ahí flameaba con el viento frente a todos los soldados que la miraban con mucho. Y por suerte había un curita cerca y la bendijo.



Ay abuela, no entiendo nada, primero que la enarbo no sé cuánto
¿Bueno y cómo termina la historia?

Bueno, la cuestión es que el gobierno volvió a mandarle la carta a Belgrano y esta vez sí la recibió. En la carta le decían que hiciera desaparecer esa bandera y Belgrano les hizo caso, pero no tanto, porque no la hizo desaparecer sino que se la guardó...

¿A dónde abuelita?

No se sabe Mariquita, nunca se supo dónde la guardó... Pero por suerte hicieron otras y ahora en la plaza vamos a ver una... Bueno, miráte, mirá qué linda que estás con tus trenzas... ¿Vamos? Tanto cuento, tanto cuento que ya se hizo medio tarde...

Sí, ya estoy escuchando los gritos de papá, vamos antes de que nos dejen abue...

Y así Mariquita y su abuela se fueron para la plaza...

Celebrar el Día de la bandera puede ser también una buena oportunidad para que niñas, niños y personas adultas conversemos acerca de: ¿en qué ocasiones está presente la bandera argentina en la actualidad?, ¿qué otras banderas nos representan?, ¿qué simboliza la bandera argentina para cada una de nosotras y cada uno de nosotros?, ¿qué otras cosas nos hacen sentir que somos parte de un mismo país?

Las sociedades están formadas por grupos de personas muy distintos con costumbres, ideas, lenguas, formas de vida y creencias diversas. La bandera es un símbolo que — como algunos otros — permite reconocernos en aquello que nos reúne siempre en el marco del reconocimiento, la aceptación y el respeto por las diferencias.

